

Juan Facundo Quiroga.

Buenos Ayres Mayo 9. de 1832.

Mi buen amigo: son las dos y la tarde en q^e recibo
su muy estimable y si y M^{te} pp^{do} tube gran placer al re-
cibirla, como un indecible pesar al leerla, cuando veo su pri-
mera clausula, "q^e habia perdido la esperanza y poderme
saludar en esta res^{ta}" tanto fue la sorpresa q^e me causó, y
crey q^e era p^{ra} enfermedad; p^o despues q^e me reflexique, y volví
leer el primer capitulo y su estimada carta, y oíste q^e era
p^{ra} falta de tiempo, y entonces me aguiete.

Una grande alegría me ha dado y con claman-
tis y q^e está dispuesto á venir á fijar su residencia en este
pais. ¡D^{ios} quiera q^e sea cuanto antes! y aung^e tan pronto
empo, la esperanza y verlo otra vez es para mi un placer
continuado. Venga la bondad y decirle á ex^{te} p^{re} ambolario y m^{te}
nante, q^e porq^e no me ha ex^{te}ito? Que hasta cuando quiere
ser un Calabera, y f^e reciba expresion^{es} de p^{re} y M^{te} y Angelita.

Angelita apacia mucho tuve

cucadas, como mis padres, Agustín y S. Ignacia, y lo tengo en
casa. Angelita y yo nos prometimos a la muerte de mi
esposa, paz y en cumplimiento mi cuerpo en la gloria.

Y D. buen amigo, no dejes pavorito

en buen anuncio.

J. G. Cernadas

Al Sr Brigadier Gnal Dⁿ
Juan Facundo Quiroga -

Rioja -